

CAMBIO CLIMÁTICO, ENERGÍA Y MEDIO AMBIENTE

CIUDAD SOSTENIBLE EN COSTA RICA

Guía de planificación urbana ante el covid-19

Conrad Schiffmann
Noviembre, 2020



La mayoría de la humanidad vive en ciudades y las ciudades costarricenses son ejemplo de falta de sostenibilidad, es el territorio más afectado por las crisis, pero que tiene el mayor potencial para promover la transformación social ecológica.



Esta nueva forma de ver la ciudad, entenderla y pensarla, es un enfoque de red distribuida entre personas y ecosistemas, no en sus límites administrativos, sino en los elementos que interactúan en ella y las conexiones entre ellos.



La planificación urbana no es solamente mapas, categorías, zonas y cifras. Una ciudad sostenible es diversidad e identidad y capacidades de las personas para recrear y reflejar la comunidad que vive en ella.

Índice

1.	LA CIUDAD EN QUE VIVIMOS	4
2.	LA RELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y LAS PERSONAS	6
3.	¿QUÉ ES UNA CIUDAD?	7
4.	NUEVA FORMA DE PENSAR: LA CIUDAD COMO ECOSISTEMA	8
5.	LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO ¿CUÁL ES LA IDENTIDAD?	9
6.	¿UNA CIUDAD TICA?	11
7.	ESPACIO PÚBLICO: EL CENTRO DE LA DEMOCRACIA SOCIAL	12
8.	ESPACIO PRIVADO – CASAS QUE HABLAN	14
9.	ESPACIO COLECTIVO – EL MERCADO DE IDENTIDADES	16
10.	LA CIUDAD ES LA CLAVE DE LA SOSTENIBILIDAD	18
11.	¿PERO POR DÓNDE EMPEZAR?	19
12.	LA CIUDAD TICA	22
13.	REFERENCIAS	24

1

LA CIUDAD EN QUE VIVIMOS

Es el año 2548; un equipo de arqueólogos y arqueólogas vienen al istmo centroamericano, buscan los restos de la Gran Área Metropolitana (GAM), la zona capitalina de Costa Rica. El país pasó a la historia, se dice que fue un país sin ejército, que promovió el trabajo y la paz, una de las democracias más estables del mundo, un Estado de bienestar, un país dedicado a la protección del ambiente, comprometido con la descarbonización ante el cambio climático, enfocado en la conservación de su biodiversidad, y quizás por eso mismo, considerado el país más feliz en su tiempo. Una utopía, un mundo místico, ¿Quién sabe si realmente existió?

Cabe preguntarse, ¿Qué encontrará este equipo de arqueología cuando den con los restos de la actual ciudad? Ahora bien, supongamos que, de la vida de la GAM de hoy, sólo pueden ser identificados los restos de la estructura de la ciudad, además de unas ruinas y algunas bases más o menos bien conservadas, son sobre todo los usos del suelo y los límites del terreno los que son claramente visibles, como es el caso actual de algunas propiedades abandonadas en la ciudad capital de San José.

Aunque sólo quedan estos restos, el equipo arqueológico puede sacar muchas conclusiones sobre cómo vivía la gente en su ciudad. En primer lugar, una gran parte de la superficie de la ciudad está sellada, es decir, las zonas habitadas, así como las calles, forman una gruesa cobertura de cemento y asfalto, pero se trata de una estructura de construcción muy extraña para un país tropical con una larga estación lluviosa y otra estación seca muy intensa, había pocas zonas verdes para difícilmente drenar el agua llovida, estabilizar el clima urbano y proporcionar aire fresco a la población. ¿A dónde debería haber ido toda el agua de lluvia?, sólo quedaban los ríos para la descarga, ciertamente, las fuertes lluvias se traducían con frecuencia en el desborde de los numerosos ríos y en inundaciones de zonas habitadas de la ciudad.

Posteriormente, miran los planos de los lotes, y esto ayuda al destacado equipo de arqueología para identificar jerarquías entre las personas y las diferencias de riqueza entre la población al observar una considerable desigualdad entre las personas que habitaban la GAM.

Asimismo, la población vivía por separado según su prosperidad, y dependiendo del barrio, estaban situadas grandes

propiedades de tierra una al lado de la otra o bien, había lotes muy pequeños en otras localidades.

Así que, las personas ricas y pobres vivían por separado, había una segregación social. Además, las estructuras de las propiedades más grandes a menudo se ubicaban detrás de muros altos, y en relación con los numerosos restos de sistemas extensivos de verjas metálicas y alambres de navaja, así como de equipos electrónicos de seguridad en toda la ciudad, esto indica un alta (por lo menos así percibida) inseguridad de las personas en la ciudad.

Por su parte, el extenso sistema de calles también atrae la atención de los y las arqueólogos(as), debido a que es evidente que todo el mundo se movilizó en carros, de acuerdo con ello, la infraestructura vial y su diseño se orientaron exclusivamente a los medios de transporte motorizados: amplias capas de asfalto incluso en zonas residenciales y pocos cruces para peatones. Asimismo, la gran cantidad de huecos profundos indican un uso muy intensivo de las calles; así como los innumerables reductores de velocidad también apuntan a un estilo de conducción agresivo de los y las ticos(as), que debían frenar con frecuencia. En el centro de la ciudad hay innumerables y extensas áreas que servían exclusivamente como áreas de estacionamiento. Las amplias superficies de asfalto y cemento absorbieron el calor del sol y, por lo tanto, calentaron la ciudad. Por lo tanto, no era un lugar agradable para estar.

Los y las arqueólogos(as) están conmocionados(as). ¿Cómo soportaba la gente todo eso? Es un país tropical en que el fuerte sol brillaba o la intensa lluvia caía, pero apenas había algo de protección para las personas, fueran estas peatones o ciclistas, porque pocos árboles proporcionaban sombra y aire más fresco, mientras que los camiones y buses pasaron a sólo un metro de la acera, las tiendas o las viviendas. Por lo que, la gente debe haber sufrido de estrés constante, también habrán sufrido cada vez más de obesidad debido al uso exagerado del carro.

¿Cómo crecen los niños y las niñas en una ciudad así? Un aislamiento y confinamiento en su propia parcela y tras las rejas, como en la cárcel, las personas menores de edad dependieron de sus padres y madres o de una persona o empresa proveedora de servicios para que les lleven de un lugar

a otro, crecían como personas dependientes, deprimidas, sobreexcitadas y cada vez más tímidas por la falta de socialización y contacto con el mundo “ahí afuera”.

Durante sus excavaciones, se encuentran repetidamente objetos sueltos entre los restos de la ciudad: basura.

Los residuos y los desechos en todas partes por descuido son un símbolo de la falta de consideración y de responsabilidad, poco afecto e identificación con el propio lugar de residencia.

Una ciudad dibujada por la basura, el ruido, la falta de espacios verdes, el tráfico, el calor, las inundaciones, la segregación social y la inseguridad, pintan una imagen de una ciudad menos que desagradable, y al mismo tiempo, muy cercana a la realidad de hoy en día en cualquiera de las ciudades costarricenses.

Los(as) arqueólogos(as) se sorprenden y están decepcionados(as), sus hallazgos contradicen vehementemente la imagen de que Costa Rica ha sido un ejemplo de sostenibilidad que ha ocupado un lugar prominente en la historia de la humanidad, finalmente la ciudad no se parece en nada a una Ciudad Tica.

2

LA RELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y LAS PERSONAS

Los(as) arqueólogos(as) están “leyendo” en la estructura de los restos de la ciudad, acerca de la vida y el comportamiento de quienes entonces eran sus habitantes. De manera que, establecen una conexión directa entre ellos y ellas, la primera tesis de este texto se basa en esta conexión: **la estructura de una ciudad influye directamente en el comportamiento de quienes fueron sus habitantes.** En otras palabras, la estructura influye en cómo una persona se mueve dentro de la ciudad, qué caminos utiliza, si sale o no. De igual manera, la ciudad influye en su relación con la naturaleza, en su salud mental y física, en lo que hace en su tiempo libre y en la relación con sus semejantes.

Por lo tanto, una comunidad pacífica y armoniosa puede verse destruida por la estructura de la ciudad. Por ejemplo, tan pronto como un mayor número de personas conducen y se movilizan en carros, la administración ensancha las calles, la gente se favorece de ir en carro, hay más inseguridad en la calle, menos ciudadanos(as) salen a pie, tiendas y bares en la esquina cierran, el área pierde su atractivo, se siente más inseguro y los muros se hacen más altos. De modo que, la gente sale en la noche a zonas más distantes, porque usan el carro, o bien, se mudan y dejan atrás un barrio abandonado. Por lo anterior, las personas recién llegadas son extrañas y no tienen una identidad directa con el lugar.

Por lo tanto, este cambio de comportamiento tiene un efecto retroactivo en la ciudad, porque si las personas no tienen relación con su entorno, no se identifican con este espacio, no les importa y tratan el lugar de manera inapropiada, tiran basura, ignoran actividades, no participan y se retiran a su espacio privado; lo que provoca una desconfianza cada vez más grande, y el espacio público queda abandonado y descuidado. Sabiendo esto, se abre la segunda parte de la primera tesis de este texto: **el comportamiento de los y las ciudadanos(as) influye en la estructura de la ciudad.**

Es importante señalar que la ciudad, como espacio social, está en constante interacción con sus ciudadanos(as). Esta relación, sin embargo, es una construcción sensible siempre amenazada por las condiciones de vida de la sociedad y los caprichos de desarrolladores urbanistas.

Figura 1

La relación entre la ciudad y las personas



Fuente: Elaboración propia

3

¿QUÉ ES UNA CIUDAD?

En primera instancia cabe interrogarse ¿Cómo se consigue definir algo tan versátil y cambiante como una ciudad? El término “ciudad” se elige a menudo para distinguir entre ella y el campo o la naturaleza, por su parte, la naturaleza salvaje y protegida se opone al paisaje urbano organizado y antinatural, o bien, al trabajo agrícola, tradicional y “sucio”, en el campo o en la costa, se enfrenta al trabajo de oficina con traje. Asimismo, el ideal de la vida modesta y de buen humor en el campo contrasta con el agitado y codicioso anonimato urbano. Sin embargo, no se debería hacer tal distinción entre la ciudad y el campo, de hecho, la única diferencia entre una ciudad y una comunidad rural radica en la densidad de su construcción y de su población.

Entonces ¿Dónde están los límites de una ciudad? ¿Quién afirma que la ciudad es una sola entidad? A primera vista, es claramente una sola estructura que sigue un solo esquema: lo urbano, de tal forma, si se conduce en el carro por las calles, la persona no se da cuenta de los límites o divisiones políticas entre cantones, distritos o barrios porque los edificios difieren ópticamente sólo un poco. Además, personas provenientes de diferentes direcciones se reúnen en los mismos centros comerciales y comparten lugares de trabajo, tanto como infraestructuras y actividades de ocio. Del mismo modo, los cables, alcantarillados y caminos nos conectan a un solo ló, y sus límites dependen de la participación en esta red urbana, la ciudad con ello es una unidad, un centro de vida urbana.

A segunda vista no lo es, normalmente una ciudad se subdivide, solamente la GAM consta de 31 cantones de 4 provincias y 164 distritos. Si le pregunta a alguien que de dónde viene, no escuchará “de la GAM”, sino “de Desamparados”, “de San Joaquín” o “de Moravia”. Cada cantón y cada barrio tiene su propio centro, historia e identidad, algunos cantones incluso proporcionan servicios esenciales como el suministro de agua. Además, existen un sin fin de subculturas, grupos, opiniones y personas con conceptos de vida distintos, hay una variedad de arquitectura, colores, flora y fauna, productos, convicciones, gustos, profesiones y formaciones. Es difícil hablar de una unidad con tanta diversidad.

Por lo tanto, se trata de una pregunta difícil, si acaso se hace referencia a una unidad o una multitud. Ambos argumentos parecen ser correctos, de manera que ¿Cómo se puede determinar un argumento como el ganador? No obstante, en lugar de confrontar ambas premisas, tal vez se puedan unir en una fórmula común, aun cuando parece un trabajo imposible, porque los argumentos se contradicen entre sí.

4

NUEVA FORMA DE PENSAR: LA CIUDAD COMO ECOSISTEMA

¿Cómo salir de este dilema? Por un lado, todo parece depender de la categorización que se utilice, pues se tiende a entender la unidad y la multitud como opuestos y la combinación de ambos parece imposible, esto es lo que dificulta la definición de una estructura como la ciudad, aun así, se pretende intentar una aproximación de todos modos, puesto que no parece ser una unidad sino una diversidad, no puede ser igual a 1. Por otro lado, no puede ser 2 o más, después de todo rompería el argumento de la unidad, ahora bien, si se consideran ambos argumentos, la fórmula de la ciudad es muy sencilla: una ciudad no es 1, y tampoco es 2.

Considerando lo anterior, como una salida a tal dilema ayuda el concepto del colectivo. De manera que, un colectivo¹ es un conjunto de elementos que interactúan dentro de un marco limitado, este marco es lo común, lo que define quién forma parte de la colectividad, y quién no y por qué. Además, ofrece las condiciones de cómo interactúan sus elementos entre sí, con ello, se tiene la condición de la unidad, pero ella se compone de una multitud de elementos. Estos elementos en nuestro caso urbano son partes humanas y no humanas (carros, máquinas, carreteras) que interactúan dentro del orden en común. Por lo tanto, una ciudad es tanto una unidad como una multitud. Es un colectivo.

Con dichas características, se puede imaginar a la ciudad como un ecosistema. Los ecosistemas son también unidades espaciotemporales que unen a una multitud de diferentes especies de animales, plantas y rocas, minerales, y ciertas cantidades de agua, tales seres viven juntos en coexistencia y simbiosis, pero el sistema y sus elementos no son dos cosas diferentes, como un vaso y el agua que la contiene, más bien, los elementos y el entorno en el que viven son el propio sistema, y debido a un proceso largo y constante de interacción están bien adaptados a las condiciones y mantienen el sistema a través de su comportamiento, cada ecosistema es único por su composición particular de elementos, y cada elemento es una parte importante para la particularidad del sistema.

Dicho esto, se puede afirmar que los ecosistemas son estables, pero no son estáticos. Por el contrario, son un proceso progresivo y la relación entre sus elementos está en constante cambio, a veces algunas poblaciones están aumentando, a veces una especie se está desviando o se está agregando una nueva. No obstante, la gran mayoría de cambios no perturban el balance del ecosistema que sigue existiendo como unidad, los ecosistemas son tan estables que un notable cambio suele durar varios siglos, pero las crisis, como los largos períodos de sequía o la invasión repentina de una nueva especie, pueden cambiar decisivamente el “rostro” del ecosistema y hasta pueden causar la “extinción” del mismo.

Por tal motivo, como regla de resistencia se puede decir que cuanto más diversos son los ecosistemas, más resistentes son, porque la diversidad estabiliza el sistema y evita la propagación excesiva de una especie que podría destruir al ecosistema. Destaca algo curioso, la unidad y la versatilidad no sólo no son conceptos opuestos, sino que incluso se condicionan mutuamente, en consecuencia, se sugiere abordar la ciudad desde esta perspectiva ecológica. Con este conocimiento llegamos a la segunda tesis de este texto: **el objetivo de una ciudad sostenible debería ser reforzar su unidad, aumentando aún más la diversidad de sus elementos (humanos y no-humanos).**

¹ Este concepto sigue la idea de la Teoría del Actor-Red que ha sido desarrollada principalmente por Bruno Latour entre otros en: Latour (1993): Nunca hemos sido modernos. Debate, Madrid.

5

LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO ¿CUÁL ES LA IDENTIDAD?

Ya se ha expuesto cómo interactúa la ciudad con sus habitantes y se ha definido el concepto de la ciudad como ecosistema. Sin embargo, la definición de su unidad y su multitud hasta ahora se quedan en teoría, por lo que en este capítulo se examina más de cerca a la persona y su identidad. En la planificación urbana, se suele definir a las personas generalmente sobre la base de sus atributos, como la edad, el género o la situación socioeconómica, de modo que las personas se degradan a clientes, usuarios(as), agentes o intereses cuyas necesidades deben ser satisfechas por una ciudad racional como su entorno. Desde esta perspectiva, viven una vida simple: quieren movilizarse, comen, beben, gastan agua, aprovechan servicios y se reproducen.

Por supuesto, las personas que habitan una ciudad son mucho más que simples habitantes, están lejos de ser robots ideales y racionales, porque se trata de seres humanos con sus propios razonamientos. Sin entrar en una discusión psicológica, se debería decir que todas las personas somos pequeños ecosistemas únicos, ya que la diversidad se lleva en la mente compuesta por la experiencia acumulada cada día a lo largo de la vida, del mismo modo, no somos personalidades "fijas", sino que existe un cambio constante, tampoco somos seres racionales, sino complejos, entes emocionales, curiosos, conflictivos, contradictorios nos contradecemos, y hasta hacemos tonterías, por lo menos de vez en cuando. En definitiva, somos seres humanos con una identidad única, vulnerable y digna de protección.

Ahora bien, no solo la persona individual es diversa y compleja, pues si se une un conjunto de personas, se forman grupos que constantemente se comunican entre ellos. Además, las personas que crecen en el mismo colectivo (lugar, barrio, ciudad, país) comparten experiencias comunes, por eso se alinean entre sí y comparten recuerdos, eventos, el uso de ciertos objetos, opiniones, prejuicios, valores, y comportamientos. Lo anterior se convierte en lo que se suele llamar identidad colectiva o simplemente (sub)cultura, cabe subrayar que la cultura se compone de las identidades individuales. Asimismo, afecta también las experiencias de ellos y ellas, de ahí que ya no sorprenda mucho una relación parecida como entre la ciudad y la ciudadanía. Es decir, una interacción constante entre la identidad colectiva y sus elementos.

Es importante tomar en cuenta que la cultura es un colectivo de elementos históricos y contemporáneos, humanos y no humanos, y pueden ser particularidades que, en relación con la actividad social, adquieren importancia y poder simbólico, por lo tanto, se convierten en bienes culturales o prácticas cotidianas, pero no necesariamente juegan un papel importante en la vida cotidiana y son indispensables para la identidad costarricense, por ejemplo, la carreta.

Figura 2
Lo individual y lo colectivo ¿Cuál es la identidad?



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, otros elementos pueden ser lugares (como Santa Rosa o el Volcán Poas), comportamientos sociales (como el apretón de manos, los bailes) o expresiones verbales frecuentes (como "con mucho gusto", "bien por dicha"). Además, las ideologías y las creencias desempeñan un papel importante y en el patrimonio histórico que se encuentra, por ejemplo, en los nombres de las ciudades: términos de la naturaleza, nombres indígenas y de santos, como se observa, al igual que la identidad individual estos elementos no son inmutables y se ven expuestos a un cambio constante.

Por lo tanto, ambos procesos llevan a una suposición: la unidad de la ciudad es su identidad colectiva y su diversidad son las personas y sus identidades. Así la ciudad influye en la cultura y viceversa, y se asume que la identidad colectiva se fortalece con una diversidad cada vez mayor, porque al incluir tantos elementos como sea posible en su colectivo, su resiliencia aumenta.

Si se quiere tener una ciudad única, sostenible y verdaderamente costarricense, se debe tener la capacidad de incluir el mayor número posible de elementos de la diversidad cultural de Costa Rica en el espacio de sus colectivos urbanos. Al final, entre más aumenta la cantidad de los elementos, más firme será la identidad de la ciudad tan sentida como querida por la gente. El objetivo de la Ciudad Tica es fortalecer la identidad costarricense aumentando el espacio que ofrece a tantos elementos culturales como sea posible.

6

¿UNA CIUDAD TICA?

¿Cómo se logra que la ciudad refleje una variedad de aspectos culturales y los recree de diferentes maneras? La respuesta tiene que ver con el recurso más relevante de una ciudad: la diversidad aumenta constantemente, en la medida en que ofrece espacios diversos, puede ser el interior de un restaurante, una obra de arte, el nombre de un lugar, la ropa que lleva la gente o un monumento histórico. Además, una actividad que tiene lugar regularmente como los desfiles del día de la independencia o las corridas de toros, al respecto, un papel importante juega aquellos símbolos como las banderas, los murales y los atributos como el comportamiento, las tendencias y las reglas de convivencia.

Asimismo, la ciudad solamente representa la suma de sus elementos. Es decir, no debe imponer una identidad a sus habitantes, y tampoco debe ser un reflejo de un mundo ideal.

Al contrario, debe permitir el cambio y el hecho de que algunos elementos de la ciudad desaparecen mientras que otros nuevos emergen, por lo que se necesitan espacios de discusión abierta sobre los elementos que perduran para el colectivo y permanecen en los lugares donde la gente representa y expresa sus ideas. Por lo tanto, debe ofrecer espacios no utilizados que permanezcan abiertos para ideas completamente nuevas, donde las subculturas puedan reunirse, donde nazcan nuevas tendencias y modas.

Por fin: el espacio urbano, la identidad colectiva y las personas interactúan constantemente y se influyen mutuamente, conviene echar un vistazo más de cerca al espacio urbano. ¿Qué opciones de cambio tenemos para crear una ciudad sostenible con identidad propia?

7

ESPACIO PÚBLICO: EL CENTRO DE LA DEMOCRACIA SOCIAL

Los colectivos urbanos suelen surgir en un largo, complejo y hasta conflictivo proceso de interacción constante entre las ciudades y las personas. En Costa Rica, la rápida urbanización del siglo pasado afectó esta constante coexistencia, de ahí que el lento crecimiento en armonía con los aspectos culturales de la sociedad dio paso a un crecimiento sin límite, y los nuevos elementos procedentes de otras regiones también perturbaron el balance.

Con el fin de controlar mejor el crecimiento urbano, se solicitó la ayuda de profesionales especialistas con experiencias y visiones externas, quienes transfirieron e impusieron su modelo de ciudad a la GAM, (y más tarde a las ciudades intermedias) aunque sus ideas culturales difieren mucho de las ideas de los ticos y las ticas. El resultado es una sociedad que vive en un espacio urbano ajeno y que, a través de su interacción con él, continúa adaptándose a un estilo de vida que no conoce y que contradice la identidad colectiva y ciertas ideas fundamentales.

Un aspecto importante en este orden es el diseño del espacio público, porque cada urbanista habla a menudo de “espacios públicos” (en forma plural) y se refieren a sitios como parques y zonas verdes. Sin embargo, se debe aclarar que se refiere al “espacio público” (en forma singular), y que se trata de cada espacio de la ciudad que no ha pasado a ser propiedad privada. El espacio público incluye parques y plazas, calles y aceras, edificios públicos, terrenos no urbanizados, ríos, etc. El espacio público cumple tres funciones generales en la ciudad: permite la movilidad de las personas, sirve para la socialización entre personas y define la percepción de las personas acerca de los servicios públicos.

El espacio público es, por tanto, algo más que un simple lugar de flujo de tráfico, porque es el espacio de interacción social a través del cual las personas se representan a sí mismas. El espacio público debe permitir y reflejar la identidad y la diversidad de la cultura costarricense y el frecuente intercambio entre sus elementos. Por lo tanto, sugiero que lo interpretemos como Asamblea Pública. En la Asamblea Pública, cada ciudadano y ciudadana es su propio diputado y diputada, a través de cada acción, él o ella representan la opinión cultural de su entorno.

Al mismo tiempo, siempre forma parte de un grupo o de una subcultura: la de personas conductoras, ciclistas, peatonas, artistas, consumidoras, menores de edad, adultas mayores, skaters, vendedoras, guías y scouts, católicas, amantes de una mascota o varias a la vez. Asimismo, en el espacio público las personas interactúan con su entorno, articulan intereses, observan y se muestran, toman decisiones, aprenden y mucho más. La Asamblea Pública tiene dos tareas principales; en primer lugar, representar la identidad colectiva de los y las costarricenses en este enredo de comunidades urbanas; en segunda instancia, permitir la coexistencia de tantos elementos culturales como sea posible.

El espacio público tiene que cumplir con los valores democráticos y liberales firmemente anclados en la identidad costarricense, y con ello, debe integrar a todas las personas residentes de la ciudad y tratarles por igual, independientemente de los distintos aspectos de sus vidas.

¿Cómo se refleja esto? Cuanto más democrática y social es una ciudad, más tiempo pasan los ciudadanos y las ciudadanas en el espacio público, es decir, para que puedan realizar tantas actividades como sea posible, el espacio debe ofrecerles tantos nichos ecológicos y sociales como sea posible, además de ser agradable y seguro. Por lo tanto, si no existe un nicho para un elemento, este se extingue, y una vez extinguido es imposible recuperarlo completamente.

En consecuencia, la gente vivirá únicamente en un espacio adaptado a las exigencias de la complejidad social de la ciudad. Dicho de otra manera, si las personas se sienten cómodas allí, se quedarán por más tiempo, mientras que, si muchas personas permanecen en un mismo lugar por un período más largo de tiempo, será más seguro y atractivo para otras personas. Por el contrario, el espacio mono funcional actual está diseñado para la movilidad en automóviles, excluye prácticamente, entre otros, a los y las peatones y a ciclistas y por completo a personas con discapacidad. Es decir, la Asamblea Pública no les permite participar en condición de igualdad, ya que no ofrece libertad de elección de medios de transporte. Por lo tanto, no es democrático ni social y viola una de las virtudes más esenciales de la identidad costarricense.

No obstante, cuando parece haber poco espacio para la transformación ¿Cómo puede el espacio público satisfacer tantas necesidades? En este caso, la respuesta es simple: multifuncionalidad. Para ilustrar este enfoque, se puede mencionar la distribución de un parque como un escenario de convivencia: puede ofrecer un sendero para peatones, contener una obra de arte, cancha para deportes multiuso, equipo para ejercicio físico, un quiosco donde personas adultas se reúnen por la mañana y las personas jóvenes por la tarde. El parque como escenario de interacción se extiende hasta la calle, donde ofrece ciclovías, aceras y parqueos con sombra, del mismo modo, ofrece áreas verdes que regulan el tráfico, recogen agua de lluvia y hacen el sitio más agradable, un pequeño espacio por la esquina le invita a hacer una pausa en un banco para sentarse y conversar con otra persona. Además, cada espacio bien pensado da estructura al barrio, ofrece belleza visual y un lugar para manifestar y fortalecer su identidad.

De esta forma, un lugar habla y cumple con una multitud de tareas a la vez.

Asimismo, el espacio público debe cumplir otra importante multifuncionalidad: es también un espacio natural, debido a que la sociedad democrática costarricense es una sociedad profundamente conectada con la naturaleza. En una Ciudad Tica, no existe la separación y la distinción entre la ciudad y la naturaleza, ya sean cosmovisiones indígenas, frutos del duro trabajo de los y las antepasados, el café y el banano, la biodiversidad y la protección del medio ambiente hasta en los billetes de su moneda, en todas partes de la historia y el presente de Costa Rica la naturaleza emerge como un factor dominante, excepto en el espacio público de sus ciudades actuales. En gran medida, los beneficios socio-ecológicos de la naturaleza (sombra, protección de la lluvia, estabilización del microclima, aire puro) son indispensables para el uso uniforme del espacio público.

8

ESPACIO PRIVADO – CASAS QUE HABLAN

Aquel equipo de arqueología del futuro se asombrará al encontrar los restos de un edificio de más de 20 pisos de altura, no les sorprende que el edificio fuera tan alto, pero sí lo hace su ubicación, pues se encontraba en medio de una zona con edificios históricos y en medio de un espacio tranquilo. Ese edificio mal puesto en un barrio bien cuidado y con identidad propia que cambió notablemente el paisaje de toda la ciudad para siempre. Esto es un ejemplo del poder del espacio privado, que puede destruir la identidad de todo un barrio e imponerse a una comunidad.

Este ejemplo, tiene que ver con una contradicción en la política urbana. Por un lado, la planificación urbana ve el espacio privado como un medio eficaz para mejorar la calidad de la ciudad, y adaptan los reglamentos para atraer inversionistas y hacer la ciudad más atractiva a través de nuevos edificios (y no a través de un espacio público más atractivo). Por otro lado, la planificación urbana subestima la importancia del espacio privado para aportar en la construcción de la identidad de la ciudad. Por lo tanto, permiten a inversionistas, en la mayoría de los casos empresas sin relación con Costa Rica o la GAM, construir de una manera irracional y arbitraria, lo cual se traduce y a menudo se refiere: a cemento cuadrado rimbombante.

Estos edificios no están diseñados para vivir bien, sino que son objetos de inversión para generar ganancia económica. Un buen ejemplo es el nuevo edificio URBN Escalante. ¿Qué nos dice este edificio? ¿Nos habla de un país sostenible, respetuoso con su patrimonio histórico y en armonía con la naturaleza? ¿O parece más como un OVNI, descolocado, sobredimensionado y sin conexión alguna con el país, la ciudad o el barrio, cuyo nombre lleva irónicamente?

Pues bien, el edificio no toma en cuenta los ejes visuales de la ciudad, la vecindad, las predicciones climáticas para el Valle Central, el patrimonio cultural, las leyes o la estética. Este búnker anónimo (como también sus hermanos que van creciendo por todas partes de la ciudad insostenible) expresa tanto la separación social, como la racionalidad capitalista. Francamente, estos edificios son una falta de respeto hacia la ciudad en cuyo corazón fueron construidos.

Estos edificios no están diseñados para vivir bien, sino que son objetos de inversión para generar ganancia económica.

Un buen ejemplo es el nuevo edificio URBN Escalante. ¿Qué nos dice este edificio? ¿Nos habla de un país sostenible, respetuoso con su patrimonio histórico y en armonía con la naturaleza? ¿O parece más como un OVNI, descolocado, sobredimensionado y sin conexión alguna con el país, la ciudad o el barrio, cuyo nombre lleva irónicamente?

Pues bien, el edificio no toma en cuenta los ejes visuales de la ciudad, la vecindad, las predicciones climáticas para el Valle Central, el patrimonio cultural, las leyes o la estética. Este búnker anónimo (como también sus hermanos que van creciendo por todas partes de la ciudad insostenible) expresa tanto la separación social, como la racionalidad capitalista. Francamente, estos edificios son una falta de respeto hacia la ciudad en cuyo corazón fueron construidos.

Estos edificios también relatan sobre la importancia que tiene el espacio privado para los y las costarricenses, porque detrás de los alambres de navaja se encuentra la seguridad privada que el espacio público no les ofrece, pero en una ciudad tica, la propiedad privada no debe de sustituir funciones que el espacio público ya no ofrece. No obstante, los dos mundos forman parte de la misma ciudad, y de este modo, cumple la tarea de impedir que se entienda y asuma que existe una racionalidad urbana, es decir, un sistema urbano que se puede aplicar en todas partes del mundo y que siempre luce igual.

Sin embargo ¿Cómo se podría mejorar la situación actual? ¿Existe una arquitectura más tica? De Jongh, Bertoglio, Tonkin, Wenzel algunos de los arquitectos más influyentes de la Costa Rica en los siglos XIX y XX muestran que la arquitectura aparentemente no era la fuerza de los y las costarricenses, pero sí existe una cultura de construcción vernácula, tanto en términos de estilo como de materiales utilizados. Aun cuando algunos consideren este tipo de construcción antigua suele considerarse anticuada o primitiva.

No obstante, eran estructuras sostenibles y adaptadas a las condiciones geográficas y climáticas del país. Entre algunos materiales destaca el adobe: estaba disponible en todas partes, era barato, fácil de aplicar, y también muy buen aislante térmico.

Igualmente, en muchas casas de la época se prestaba mucha atención a la ventilación y al aislamiento natural, en cambio, hoy en día Costa Rica importa cemento y acero para las construcciones e instala aire acondicionado en muchos edificios. ¿Qué le parece más sostenible? ¿La forma anticuada o la moderna? ¿O quizás no sirve el conflicto de categorías sino de combinar ambos conceptos? Es decir, una arquitectura moderna tomando en cuenta todo el mar de ideas del pasado y presente.

En cuanto a la influencia que el espacio privado puede tener en el comportamiento de la gente, también es de gran importancia su organización, de acuerdo con esto, se puede decir que la vida en el condominio es prometedora, y respecto a sus beneficios, se pueden mencionar seguridad, vecinos con condiciones económicas similares y espacio para una barbacoa y a veces incluso una piscina y un gimnasio. ¿Quién rechazaría eso? Aun así, en la medida en que proporciona comodidad para la persona, perjudica a la sociedad en su conjunto. Cuando la clase media o alta se retira del conjunto urbano, esto tiene consecuencias devastadoras para quienes sobran, porque esa separación social supone un peligro para el Estado de Derecho y Bienestar, además, consolida el statu quo económico actual, el amiguismo, la desconfianza y la inseguridad.

De esa forma, la población del condominio pierde contacto con el “mundo exterior”, la ubicación remota y el uso extensivo de la tierra también promueven la dependencia de los automóviles y reducen la independencia y la percepción de la realidad de los niños y de las niñas que crecen allí. Además, los condominios son presagios de una monotonía deprimente de la ciudad, pues su estructura de edificio similar no ofrece espacio para la individualización, sino que son monocultivos sociales de elementos idénticos que no forman un verdadero ecosistema, sino a lo sumo desiertos verdes.

Además, son muy similares a sus homólogos estadounidenses, como se mencionó al principio, el espacio privado debería luchar contra esta racionalización del espacio vital con todos los medios a su alcance. En este sentido, el juego con los estilos arquitectónicos inspirado por la propia cultura, los materiales usados, colores y plantas, y la mezcla de grupos sociales es de suma importancia, entonces, si dejamos que nuestras casas hablen, la ciudad nos contará toda una historia.

9

ESPACIO COLECTIVO – EL MERCADO DE IDENTIDADES

La mayoría de las y los profesionales urbanistas se contentan con la división urbana entre el espacio público y el privado, pero ambas áreas juegan un papel importante en la ciudad. Sin embargo, es difícil llenarlos de vida si existen por separado, en consecuencia, si no hay intercambio entre estos dos mundos, ambas son partes independientes de la misma ciudad. En este caso, la ciudad no es 1 sino 2. Por lo tanto, sigue faltando un eslabón crucial entre las dos categorías, además de la necesidad de fomentar la interacción entre la ciudad y sus habitantes pasa por convertir en puentes las barreras entre las dos zonas. ¿Pero dónde debería estar este lugar? ¿En un espacio público o privado? Una vez más, pensar en categorías no ayuda, pues se busca un espacio que combine ambas esferas.

A partir de lo anterior, se puede afirmar que la solución está en los llamados espacios colectivos. En términos sencillos, los espacios colectivos son espacios públicos dentro del privado y espacios privados en el público. Ahora bien, muchos de estos lugares son bien conocidos, un ejemplo de ello son los mercados centrales o las ferias del agricultor, o bien, cuando los restaurantes (privados) ponen mesas afuera para que la gente ocupe espacio público, pero también simplemente un bar, los centros comerciales, los edificios públicos, los chinamos, las estaciones del tren, el transporte público, una manifestación en la calle o un desfile, una fiesta de cumpleaños en el parque.

Ahí dondequiera que cruzamos los límites entre los dos mundos, todos estos lugares tienen en común que son lugares de encuentro, lugares de intercambio y actividad social, lugares colectivos. Estos son espacios públicos absorbidos por usos particulares o espacios privados que adquieren un uso colectivo, los dos mundos se reúnen. Por lo tanto, la simple separación entre lo privado y lo público, que existe en teoría, necesita disolverse en la práctica.

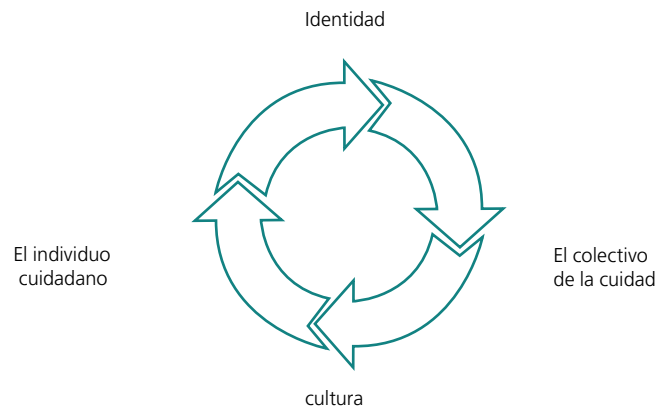
Finalmente, son los espacios colectivos los que dan vida a la identidad de una ciudad. Por su parte, el espacio público ofrece el espacio para desplegarse, un parque puede influir en mi comportamiento en la medida en que salgo más a menudo. Asimismo, una casa construida de forma interesante brinda una posibilidad, pero no entra en un diálogo conmigo, es decir, se necesita actividad social para que las cosas se conviertan en un acto creativo.

Acorde con ello, el espacio colectivo ofrece esto, pues bien, es como un mercado de identidades, los límites de la identidad de la persona se vuelven borrosos, se encuentran nuevos elementos, algunos de los cuales pasan a formar parte de su colección y cambian su identidad. Del mismo modo, hacen nuevas experiencias, aprenden y ven cosas nuevas, escuchan historias y opiniones, se realizan nuevos argumentos. Todo esto se convierte en parte de su identidad. En otras palabras, todas las ventajas que ofrece el espacio público y privado se convierten en un sujeto social. A partir de allí, se produce el oro o bien el combustible de la ciudad sostenible, es decir, el espacio colectivo es la mina de la inspiración.

Con respecto a la inspiración, cabe destacar que esta se obtiene cuando personas interesadas se encuentran con objetos interesantes e intercambian ideas sobre ellos. De modo que las ideas son producidas, combinadas, vistas y procesadas desde diferentes ángulos. De esta manera, se atrae a personas que se inspiran y se vuelven creativas, personas cuya identidad propia es diversa porque se conectan con otras personas y objetos de su entorno. Estas personas son valiosas para la democracia y, sobre todo, para una ciudad que vive en constante intercambio con los y las ciudadanos(as), puesto que la gente entra en conversaciones sobre su ambiente, se intercambian, discuten, comparan ideas, compran bienes y comparten experiencias. De esta manera, se promueve y amplifica la constante interacción entre el colectivo y la persona.

Por lo tanto, el espacio colectivo es en última instancia también el lugar donde se renegocia la identidad colectiva. Por ello, es la tarea de las personas encargadas de la planificación urbana crear estos lugares intermedios, ni solamente públicos ni simplemente privados, sino todo lo contrario, espacios no estériles, no dejados únicamente a la publicidad y el lucro, en cambio, convertirlos en partes estimulantes del tejido urbano multiforme, aquí todo el mundo participa en la discusión sobre la identidad colectiva, les guste o no. Ante la interrogante, ¿Qué significa ser costarricense? Podría responderse, que significa, en primer lugar, participar en el debate sobre el tema, así como también expresar la propia opinión al respecto, ser parte de ella con la propia identidad y estar en constante intercambio con ella. Por eso, es tan importante que la gente esté en espacios colectivos, para que estos les resulten importantes.

Figura 3
Espacio Colectivo – El mercado de identidades



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, un repliegue hacia la esfera privada, un traslado al condominio, cada día más y más en la casa, sin contacto con el mundo “ahí afuera” todo esto se traduce en un repliegue de lo colectivo y al final crea una brecha cada vez mayor entre las identidades individuales y la identidad colectiva, como consecuencia, la gente ya no se identifica con la ciudad en la que vive, se trata de un inmenso riesgo para un Estado de bienestar, porque pierde su fundamento social.

10

LA CIUDAD ES LA CLAVE DE LA SOSTENIBILIDAD

Es el año 2020; una pandemia de proporciones mundiales está llevando a Costa Rica a una profunda crisis. En primer lugar, el sistema de salud está llegando a sus límites con la atención de tantas personas afectadas, mientras tanto, después de meses de fuertes medidas tomadas para evitar que la pandemia se propague, grandes partes de la población están luchando por su sobrevivencia económica.

En segundo lugar, la pandemia del covid-19 sacude al país en una crisis económica, que ya existía. El déficit fiscal está creciendo desde hace años, pero debido a las fuerzas políticas, las reformas exigidas por la comunidad internacional parecen poco probables. Por ello, se está debatiendo la venta de importantes activos del Estado bienestar. Además, el crecimiento de la economía nacional se está estancando, y debido a esto, en lugar de beneficiar a la población se busca aumentar los impuestos en medio de la crisis, y que muchos y muchas ya no pueden sostener. Los gastos asociados a la vida cotidiana, como por ejemplo la alimentación, la movilidad y los servicios básicos ya son demasiado costosos para muchas personas.

En tercer lugar, se le agrega la crisis climática global. Los efectos del cambio climático están amenazando la biodiversidad de Costa Rica y, por lo tanto, al turismo, que es una fuente de ingreso importante para una gran parte del país. Asimismo, dichos efectos afectan a la vida de la población como tal; especialmente por los daños a su propiedad causados por las inundaciones o por servicios inadecuados, como la escasez de agua, observado varias veces en los últimos años.

El sistema y el pensamiento que garantizaron el Estado costarricense durante las últimas siete décadas, ya no son capaces de solucionar las crisis actuales. Reformas importantes nunca han sido más necesarias como en este momento, es más, son la única forma de salir de un mundo gobernado, consumido y destruido por un capitalismo desenfrenado cuya lógica ha penetrado profundamente en las estructuras políticas y sociales de la sociedad.

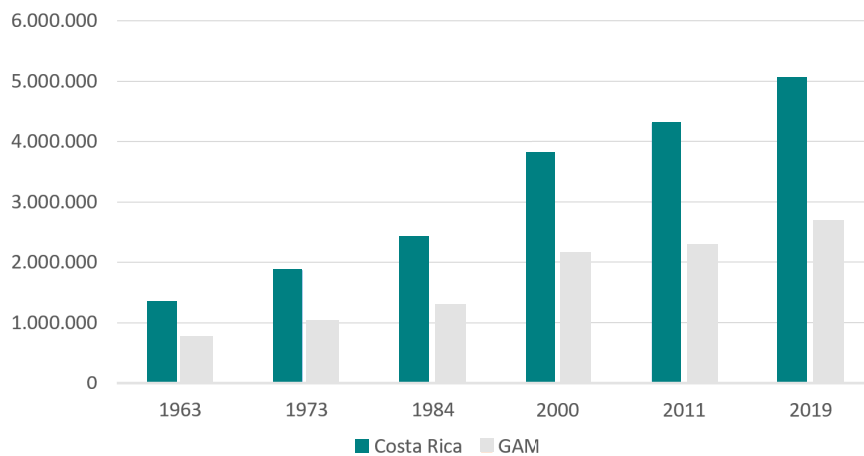
11

¿PERO POR DÓNDE EMPEZAR?

Cabe destacar que se vive actualmente en la época humana global urbana, es decir, la mayoría de las personas viven en ciudades y su número sigue creciendo, incluso la Costa Rica tradicionalmente muy rural, ha excedido hace mucho tiempo el punto en que la población urbana supera a la rural en número.

Por lo tanto, la planificación urbana se ha convertido en un instrumento decisivo de la acción gubernamental, y en conclusión, es el lugar ideal desde donde y el momento oportuno para abordar activamente una ofensiva de sostenibilidad.

Gráfico 1
Población de Costa Rica y de la Gran Área Metropolitana (GAM)



Fuente: Elaboración propia según datos del INTEC

Asimismo, la GAM y las demás zonas urbanas son también una de las principales fuentes generadoras de problemas. En relación con el clima, su espacio monofuncional ofrece pocas posibilidades para la adaptación al cambio climático, algunas partes de la GAM se inundan cada año y la ciudad ya está indefensa ante el aumento previsto de los fenómenos meteorológicos extremos, como las olas de calor incluyendo sequías y ondas tropicales cada vez más fuertes.

Además, el transporte individual motorizado y la contaminación con desechos y residuos son las mayores fuentes de gases de efecto invernadero de Costa Rica.

Cuadro
Toneladas de CO² por sectores.

Sector	Categoría por sector	Toneladas de CO ²
Transporte	Terrestre Ferroviario Marítimo Aéreo	4582,62
Manufactura y construcción	Alimentos y tabaco Textiles y cuero Madera Papel	1075,78
Energía	Generación de energía Refinación de petróleo	606,28
Emisiones fugitivas	Transporte Refinación Almacenamiento de petróleo Producción de electricidad con energía geotérmica	177,69
Otros sectores	Residencial Comercial, público y servicios	373,41
Total		6815,77

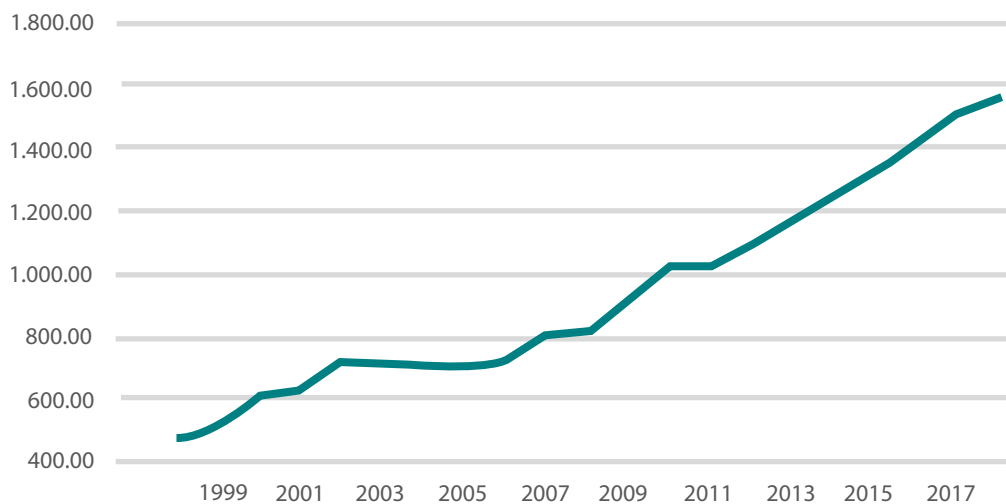
Fuente: Villalobos (et al.) (2018)

Sin duda alguna, una ciudad basada en el transporte privado motorizado afecta también el desarrollo económico del país. Al poseer un automóvil, por ejemplo, se incurre en altos gastos por la compra del vehículo y por su mantenimiento (seguros, combustibles, revisión técnica, derecho de circulación). Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el segundo gasto más alto de la población después de los alimentos es la movilidad, y este dinero no está disponible para la creación de ingresos a través de inversiones directas en actividades económicas.

Además, el tiempo que la gente pierde en el congestionamiento vial también se suma al enorme daño económico, a esto hay que añadir, por supuesto, la inmensa inversión directa que se ha hecho en el sistema de carreteras en los últimos años, tanto a nivel local como nacional que no van a resolver el problema del congestionamiento como ya se sabe de experiencias de casos parecidos en ciudades alrededor del mundo.

Gráfico 2

**Vehículos que pagaron el derecho de circulación
Según Programa Estado Nación (2020)**



Fuente: elaboración propia según datos del Programa Estado de la Nación

12

LA CIUDAD TICA

Para cambiar esta realidad, la planificación urbana debe abrir nuevos caminos, la ciudad no debe ser algo que se planea solamente en los mapas, pensando tan solo en categorías técnicas, zonas de uso del suelo y cifras económicas, porque una ciudad planificada de esta forma se convierte de un paisaje agrícola, todavía más si en la intervención los intereses de ganancia económica dominan el discurso y la actividad de construcción, es ahí donde se despoja a la ciudad de su identidad y se considera mono dimensional y mono funcional, entonces, se crea un monocultivo cultural: cuadrado, aburrido por su aspecto igualitario en todas partes y sin vida propia.

Por ello, si no se entra en acción, la GAM se convertirá en un monocultivo, y ningún monocultivo es sostenible, al contrario, es extremadamente susceptible a daños externos e internos. Por lo tanto, su mantenimiento requiere grandes cantidades de recursos como energía y agua, si un monocultivo se queda sin suministros, se deteriora rápido y se destruye en muy poco tiempo... tan sólo para volver a reconectarse con el ecosistema original, pero es un proceso largo bajo la nueva libertad.

No solo es poco sostenible un monocultivo, es también un lugar poco agradable para vivir y representa un gran peligro para la gobernanza democrática, porque la democracia social necesita ciudadanos y ciudadanas responsables, diversas opiniones, distintas experiencia y conocimientos actualizados para tomar decisiones complejas.

No obstante, si se entiende la ciudad como ecosistema y si se busca el crecimiento del colectivo a partir de los elementos diversos, se logrará un modelo de ciudad más sostenible: socialmente, ecológicamente y también económicamente. Al respecto, Salvador Ruedas, el famoso urbanista de Barcelona, pone la idea en una simple fórmula urbana: **una ciudad exitosa consume la menor cantidad de energía posible y tiene tantas personas jurídicas (como indicador de actividad humana) como sea posible.**

Por un lado, el espacio público debe ofrecer muchas oportunidades para diferentes funciones y conceptos de vida, y por otro lado, el espacio privado debe ser una expresión de la diversidad urbana de sus habitantes, cultura e historia. Asimismo, el espacio colectivo debe reunir a las personas y transformar sus experiencias en creatividad, con todo, una ciudad que desarrolla los tres espacios bajo esas delimitaciones se traduce en un refugio para todos los sectores de la sociedad, ya sean personas jóvenes o mayores de edad, trabajadoras, estudiantes, vendedoras, millonarias, personas en condición de calle, rockeras, extranjeras, artistas, o turistas; puesto que cada uno y cada una encuentran un lugar en una ciudad ecosistémica, su propio nicho ecológico de manera que, la ciudad se transforma por el poder inspirador de sus habitantes, refleja su identidad, expresa diversidad y se transforma de objeto en sujeto social.

Sin embargo, cada red encuentra su límite, porque hay algunos elementos que no le pertenecen y otros que sí, toda sociedad establece límites a lo que es bueno y es malo, lo que debería ser prohibido o permitido. Estas decisiones son a menudo tan irracionales como pueden ser las acciones individuales, por ejemplo, se permite conducir por todos lados en automóvil a pesar de las numerosas víctimas que provoca, pero se restringe el fumado por la misma razón.

Para la red, estas decisiones son de gran importancia ya que definen la relación entre sus elementos. Normalmente son las leyes las que definen esta interacción, pero a menudo son las reglas culturales, como ceder su silla a una persona mayor. En el colectivo, esta decisión no debe recaer en una institución central, sino que debe surgir de sus elementos con la participación más amplia posible. Asimismo, la forma en que se diseñan estos límites y fronteras de la red es el resultado de un debate público, y solo a través de una discusión, al final de la cual se toma una decisión democrática, se puede cambiar la ciudad.

En Costa Rica, esta ciudad se transformaría en la Ciudad Tica. Esta ciudad refleja quiénes son los y las costarricenses, de igual manera, da vida a sus grandes valores comunes, como la democracia, la armonía con la naturaleza, el trabajo y la paz. Simultáneamente, plasma su historia, desde la época de los pueblos originarios, hasta el período colonial; y desde la época de la Independencia de la Patria, hasta la democracia. Al mismo tiempo, no ignora las nuevas tendencias entre la población actual, permite que se mezclen diferentes ideas y conceptos temporales, espaciales o conceptuales y ya no actúa según categorías que tratan de separarse y distinguirse entre sí, dicho de otra manera, esta ciudad une las (sub)culturas, desde los y las fans de Iron Maiden hasta los y las cafetaleros(as).

En este sentido, se permite que estas personas intercambien ideas para crear cosas nuevas; puede ser un lugar cosmopolita, rural, moderno, histórico, natural, de vida rápida y ruidosa, como de tranquilidad. No necesita copiar nada, porque puede crearlo todo ella misma: nuevas tendencias de moda, una novedosa arquitectura, productos propios, símbolos, y por lo tanto, seres humanos que no existen en ningún otro lugar del mundo. Precisamente, la Ciudad Tica es tan única como el ambiente que la rodea y la gente que vive en ella.

En síntesis, se ha observado que cada ciudadano y cada ciudadana forma parte de la ciudad, así como cada persona tiene la oportunidad de transformar la ciudad.

En primer lugar, basta con cambios en la actitud y el comportamiento empezando por no contaminar la ciudad, y en segundo lugar tan solo tomar la iniciativa en la participación local y en los distintos grupos, de igual modo apoyando las iniciativas de la sociedad civil del cantón que pueden fortalecer su propia influencia.

Cabe destacar, que la participación política tiene mucha más incidencia e impacto a nivel local que a nivel nacional, tanto en términos del resultado como de su influencia en el entorno vital. Finalmente, se evidencia que las opciones de vida más amplias pueden hacer la diferencia. No obstante, surgen algunas interrogantes útiles para ejemplificar este supuesto, ¿Me estoy moviendo? ¿Empiezo una iniciativa o un emprendimiento?, ¿Estudio una situación especial con el objetivo de cambiar mi entorno? ¿Me presento como candidato o candidata en las elecciones? Como se observa, existen muchas maneras de influir y determinar todo aquello que el equipo de arqueología del futuro encontrará en 500 años cuando encuentren los restos de nuestra ciudad que refleje los valores que Costa Rica defiende y promueve en prácticas y realidades, esos valores por los que es vista y visitada, conocida y admirada en todo el mundo. Por último, vale la pena recalcar que la influencia sería de mayor impacto en lo que nuestros(as) hijos e hijas, nietos y nietas o amigos y amigas encuentren aquí y ahora cuando ven la ciudad en la que vivimos.

REFERENCIAS

Heynen (et al.) (2006): In the nature of cities. Urban political ecology and the politics of urban metabolism. Routledge, New York.

Intec (2011): Estadísticas demográficas. 2011 – 2050. Proyecciones nacionales. Población por años calendario, según sexo y grupos especiales de edades

Intec (2019): Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018.
Disponible en: <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reenigh2018v2.pdf>

Latour, Bruno (1993): Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica. Siglo XXI, Madrid.

Lidth de Jeude, Marje van / Schütte, Oliver (2010): GAM(ismo). Cultura y Desarrollo Urbano en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Cuaderno de Ciencias Sociales 155, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
Disponible en: <https://flacso.or.cr/publicaciones/155-gamismo-cultura-y-desarrollo-urbano-en-la-gran-area-metropolitana-de-costa-rica/>

Maturana, Umberto / Varela, Francisco (1984): El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

Mora Rodríguez, Fernando; Aguilar González, Bernardo (2019) El derecho al espacio ambiental en Costa Rica. Parte esencial de la transformación social ecológica. Friedrich-Ebert-Stiftung, FES-TRANSFORMACIÓN. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/15690.pdf>

Páez, Fernando. (2017). La Movilidad Urbana Inteligente. De proyectos aislados a los Sistemas Integrados de Movilidad. Friedrich-Ebert-Stiftung, FES-TRANSFORMACIÓN.

Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/13390.pdf>

Programa Estado de la Nación (2018). Informe Estado de la Nación Costa Rica. Consejo Nacional de Rectores- La Defensoría de los Habitantes
Disponible en: <https://www.estadonacion.or.cr/2018/>

Rueda, Salvador (última actualización 2019): Carta para la planificación ecosistémica de las Ciudades. Carta para el diseño de nuevos desarrollos urbanos y la regeneración de los existentes. Barcelona.
Disponible en: https://etsav.upc.edu/ca/shared/cat/carta-para-la-planificacion-ecosistemica-de-las-ciudades_con-anexos_junio-2018-1.pdf

Schiffmann, Conrad (2019): La política de cambio climático en Costa Rica. Diseño institucional de coordinación y articulación. Friedrich-Ebert-Stiftung, FES-TRANSFORMACIÓN.
Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/15683.pdf>

Villalobos, Alonso / Navarro Monge, Guillermo A. (2018): Avances hacia una política y economía sostenible en el contexto del cambio climático en Costa Rica. CATIE, Turrialba. Disponible en: http://repositorio.bibliotecaorton.catie.ac.cr/bitstream/handle/11554/8807/Avances_hacia_una_politica_y_economia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

LISTA DE FIGURAS

- 6 Figura 1
La relación entre la ciudad y las personas
- 9 Figura 2
Lo individual y lo colectivo ¿Cuál es la identidad?
- 3 Figura 3
Espacio Colectivo – El mercado de identidades

GLOSARIO

- 19 Gráfico 1 Población de Costa Rica y de la Gran Área Metropolitana (GAM).
- 20 Cuadro Toneladas de CO² por sectores.
- 21 Gráfico 2 Vehículos que pagaron el derecho de circulación Según Programa Estado Nación (2020).

ACERCA DE LOS AUTORES

Conrad Schiffmann es Máster en Gobernanza y Política Pública egresado de la Universidad Técnica de Darmstadt, Alemania. Especialidad en Política Ambiental y de Cambio Climático con un enfoque en América Latina. Durante sus estudios se enfocaba en activar procesos de transición y ha realizado experiencias en España, China, Armenia y Costa Rica. Desde 2019 trabaja en un proyecto de investigación conjunto entre la Universidad de Costa Rica y la Universidad Técnica de Darmstadt, dedicado a la gestión sostenible del agua urbana y la infraestructura verde.

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
www.fesamericacentral.org

Responsable:
Mirko Hempel
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica,
El Salvador y Panamá

Coordinador:
Marco Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org

San José, Noviembre, 2020

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de

gobierno democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<http://www.fesamericacentral.org>

CIUDAD SOSTENIBLE EN COSTA RICA

Guía de planificación urbana ante el covid-19



La ciudad vista como ecosistema o como conjunto de elementos diversos logrará un modelo de ciudad sostenible.

El espacio social y la ciudadanía como los elementos vitales de una ciudad, que conviven en una interrelación constante para entender la ciudad como colectivo de personas ciudadanas, nos ayuda a encontrar nuevas formas y soluciones novedosas que promueven la relación justa y democrática entre ellos y ellas.



Esta visión permite el encuentro de elementos históricos y presentes, de ordinaria y extraordinaria importancia, locales y globales sin crear jerarquías entre ellos o excluirlos.



La responsabilidad de elegir los límites y los mandatos dentro de la red no debe reducirse a una sola institución, sino a toda la red, porque es tan importante como relevante ofrecer a las personas espacios de participación y de libre expresión.

Más información sobre el tema está disponible aquí:
<https://www.fesamericacentral.org>